

Hacia una agenda regional

A medida que se disipan las dudas sobre la transferencia de poder en Estados Unidos, se abre una puerta a un redireccionamiento en la relación entre la potencia del norte y la región de América Latina y el Caribe. Varios temas cruciales de estos países deben ser parte de una agenda de trabajo conjunto enmarcada en el multilateralismo al que le quiere apostar la Casa Blanca. Durante los últimos cuatro años, la aproximación a los principales problemas de la región estuvo marcada por estrategias de máxima



JULIÁN ARÉVALO
Decano, Facultad de Economía, Universidad Externado de Colombia

presión y esfuerzos unilaterales; la falta de liderazgo para impulsar iniciativas conjuntas fue el común denominador, y los resultados en varios países distan mucho de ser ideales. El nombramiento de **Antony Blinken** como Secretario de Estado de **Joe Biden**, con su inclinación por el multilateralismo, debe propiciar la construcción de un nuevo relato sobre la forma de abordar las actuales dificultades.

Un primer ámbito de trabajo conjunto es la coyuntura actual generada por el covid-19 en materia de salud pública y en el plano económico.

Respecto a la primera, la expectativa generada por los anuncios recientes de *Pfizer* y *Moder-na* sobre una vacuna debe traducirse en la coordinación de esfuerzos para la fase de vacunación, que promete ser por lo menos tan complicada como lo ha sido la tragedia del virus hasta ahora. En materia económica, los planes supranacionales para la reactivación siguen ausentes de la agenda de la región, desperdiciándose la posibilidad de aprovechar sinergias entre países hacia tal fin. Un impulso por parte de Estados Unidos en tal dirección, respetando las iniciativas y enfoques latino-americanos, puede facilitar muchas iniciativas de beneficio colectivo.

LA FALTA DE LIDERAZGO PARA IMPULSAR INICIATIVAS CONJUNTAS FUE EL COMÚN DENOMINADOR

Un segundo tema clave en la agenda regional es el de la protección del medio ambiente. Sin duda, la disposición de **Biden** y su equipo de creer en la ciencia y, con ello, rechazar afirmaciones de la administración actual como que “el cambio climático es una farsa”, debe permitir alcanzar compromisos concretos para contrarrestar las afectaciones ambientales. La acelerada deforestación de la Amazonía y los huracanes devastadores en el Caribe son señales claras de la urgencia de acuerdos impensables en el escenario de los años recientes.

Un tercer tema estratégico es el de la seguridad, que durante los años recientes se ha deteriorado de manera notable en países como México, Nicaragua, Venezuela y Colombia, y donde hay varios vasos comunicantes que se podrían atacar de manera articulada permitiendo mejores resultados que los alcanzados hasta ahora.

Y un último eje esencial para el trabajo regional es la promoción de la democracia. Contrario a lo que se vio hacia finales del siglo pasado y comienzos de este, la democracia pierde fuerza en la región; la frustración de la ciudadanía ha generado un creciente escepticismo, que se traduce en un difícil clima de protesta social, lo que hace necesario impulsar medidas sociales, económicas y políticas para darle un nuevo aire al ímpetu democrático en la región.

Desde luego, nada de esto será fácil. La situación interna de Estados Unidos es en sí misma muy delicada, lo cual exige iniciativas desde la región para construir esta agenda. Los nombramientos recientes en Washington deben leerse como la señal de que es urgente trabajar en esa dirección.

ECONOMETRÍA | La apropiación de la comunidad para

ORAZIO ATTANASIO PHD COWLES PROFESSOR DE ECONOMÍA EN LA UNIVERSIDAD DE YALE - CAROLINA MURGUEITIO

La realidad del covid 19 ha retado a unos más que otros. Uno de los sectores con mayores retos es la atención a la primera infancia, y en particular los niños de familias pobres. Múltiples estudios han demostrado que las inversiones en la primera infancia son fundamentales: lo que pasa en los primeros años tiene efectos en el largo plazo y puede ser influenciado de manera contundente por choques severos.

Estas inversiones y la implementación de las políticas públicas, que son particularmente importantes en estos tiempos de crisis, se han visto afectadas por el confinamiento pues los niños y niñas no han podido asistir a los establecimientos de educación inicial. Estas pautas se han trasladado a casa en donde los padres también atienden sus trabajos, y requieren de apoyo para poder llevar a cabo estrategias que impidan que el desarrollo temprano se vea truncado.

La pandemia y la nueva normalidad han hecho aún más evidente la necesidad de involucrar a las comunidades en la realización y aplicación de las intervenciones dirigidas a los primeros años. Las intervenciones que tratan de cambiar el comportamiento individual, como las prácticas de crianza, tienen que encontrar

los canales adecuados para enviar la señal correcta. La confianza y el sentido de propiedad de la comunidad son fundamentales para su éxito. Esto se requiere siempre, pero es particularmente esencial durante la pandemia, que ha hecho más difícil la realización de muchas intervenciones.

De manera acelerada, los gobiernos y organizaciones han implementado estrategias de base comunitaria para la educación inicial en casa. Por ejemplo, en la India, la *Fundación Pratham* ha contribuido con diversas innovaciones al gobierno de su país con actividades diarias que prepara a los padres para continuar el proceso de aprendizaje de sus hijos.

Otro importante punto de referencia es el programa *Reach Up and Learn*, que ha sido desarrollado por un grupo de investigadores con sede en Jamaica; a través de un paquete de capacitación que lo convierte en un programa eficaz y adaptable para entornos de bajos recursos, la intervención ha sido adaptada y evaluada con éxito en Bangladesh y Colombia, y fue adaptada y aplicada en gran escala en Perú. El Manual para padres fue adaptado a las condiciones de confinamiento y se ha valido de innovaciones remotas.

Los gobiernos deberían utilizar la infraestructura y las intervenciones existentes para determinar los canales adecuados para realizar intervenciones eficaces que lleguen a los hogares y a las comunidades en que viven. En Colombia, el *Icbfy* el *Ministerio de Educación (MEN)* han generado también estrategias cuyos resultados están en proceso de evaluación. El *MEN* ha puesto a disposición de todos los docentes, directivos docentes, padres de familia y cuidadores una serie de guías imprimibles para trabajar en educación inicial. A su vez, *Mis Manos te Enseñan* del *Icbfes* un espacio de aprendizaje donde los cuidadores encuentran prácticas de crianza positiva para interactuar con niños, niñas de acuerdo con su edad.

Estas estrategias en medio del confinamiento requieren de prácticas de cuidado colectivo, que hacen posible la sostenibilidad de la vida cotidiana, con estrategias de abajo hacia arriba, que buscan producir respuestas colaborativas, descentralizadas y solidarias. Mas allá de la provisión de servicios que puedan brindar los gobiernos, o escalar una política pública, la clave es lograr actuar e incidir sobre la cotidianidad de las familias a través de la apropiación que ten-

A “empelicularnos”



JORGE HERNÁN PELÁEZ
Columnista y periodista de Al paredón del Diario LR @jhpelaez

Ayer los amantes del cine volvieron a ver las puertas de algunos teatros de nuestro país abiertas. La industria del ocio y del entretenimiento se comienza a reactivar poco a poco, en el caso de las salas de cine, luego de casi siete meses de esperar sin vender una sola boleta. El movimiento que genera el cine va más allá de la boletería, los alimentos y las bebidas. En el caso de nuestro país, muchas salas están dentro de centros comerciales, que tienen por supuesto ventas marginales sobre los espectadores, antes y después de la función. La experiencia, salvo contadas excepciones, es de mínimo parejas o grupos familiares.

Este efecto multiplicador hace que la vida e ingresos de los centros comerciales dependan significativamente de los teatros, así como de las zonas de comidas. Al reactivar teatros, poco a poco se van a ir recuperando los centros comerciales. Seguramente los comerciantes serán diferentes, ya que hoy la oferta de locales para arriendo es muy alta en volumen y baja en precios. Muchos comerciantes se tardarán meses o años en volver si es que lo hacen, si es que no quebraron.

En industrias como el ocio, las variables cualitati-

vas son preponderantes. Medir la satisfacción del usuario es más complicado, aunque hoy con la tecnología disponible se supone que las empresas pueden mejorar los sondeos, encuestas y captura de información sensible. Los datos pueden servir para mejorar procesos y tomar decisiones de oferta, precio y servicio. La experiencia no tiene un precio claro. Hay personas que han desarrollado relaciones de pareja alrededor de ese tipo de planes. Hay familias enteras que llevan a sus hijos semana tras semana a ver las novedades de las películas. Hay usuarios intensivos que se ven la misma película varias veces.

EL MOVIMIENTO QUE GENERA EL CINE VA MÁS ALLÁ DE LA BOLETERÍA

Con la llegada de las plataformas OTT habrá muchos que se queden en sus casas. La infinidad de películas y series que hay en ese nuevo universo digital es impresionante. En las casas no están los efectos de sonido, el ambiente de luz baja y en general toda la pantalla dedicada a un solo contenido. En el caso de las OTT, muchas veces la tableta, móvil u otro

dispositivo tiene competencia directa con las notificaciones del usuario. Muchas veces la conectividad no continua, hace la experiencia un poco accidentada. En una sala de cine no dependemos de la conexión a internet.

Royal Films, Cinemark Colombia, Cinépolis y Cinemas Procinál prendieron sus pantallas hace pocas horas. *Cine Colombia* ha informado que por ahora sigue trabajando en una fecha de reapertura en 2021. Esto hace pensar en que vienen con ofertas tecnológicas y elementos especiales que están preparando. Me alegro que una gran parte de la industria se haya logrado acomodar. No estoy seguro de cuántos empleos se habrán perdido, pero una gran proporción volverán.

Ojalá las salas tengan el movimiento que se necesita, que vengan buenas películas y novedades. Seguro para muchos amantes del séptimo arte, los protocolos de bioseguridad serán algo inusuales o incómodos al principio. Como ha pasado en todas las demás industrias en el mediano y largo plazo la gente simplemente se acostumbrará. Nada mejor que volver a ver una película en cine este fin de semana. Voy a ver cualquiera, la verdad es más por volver a la experiencia.